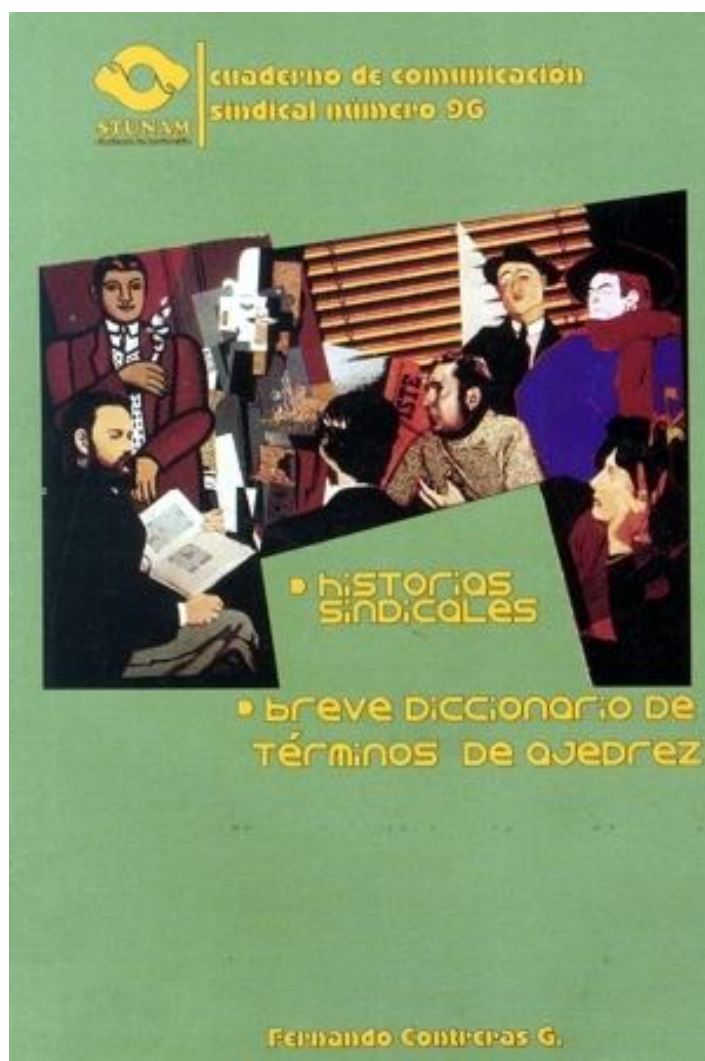


CUADERNOS SINDICALES No. 96

HISTORIAS SINDICALES
BREVE DICCIONARIO DE TÉRMINOS DE AJEDREZ

Fernando Contreras G.



HISTORIAS SINDICALES

A todos los sindicalistas verdaderos,
los que han luchado por suprimir
la explotación del hombre
por el hombre

*El más libre de todos los hombres
es el que puede ser libre hasta
en la esclavitud.*

FANELÓN

LA MUJER MILITANTE

Es difícil hacer un recuento de las veces que marchaste por las calles de la ciudad o te concentraste con tus compañeros en un mitin. Siempre puntual, comenzaste a participar aun antes de estar afiliada a la organización gremial; aspirabas a ingresar a laborar por la vía de ese sindicato, del cual estaba orgullosa tu mamá; ella se encontraba a punto de pensionarse y te platicaba gestas heroicas de sus líderes, y tú, para que ellos te vieran, asistías a todas las manifestaciones, siendo madre soltera llevabas tu bebé a cuestas.

Una vez que los líderes dieron el visto bueno, te otorgaron una plaza en el área de limpieza. En tu nueva situación, con mayor ahínco participabas en las luchas contra las injusticias sociales; elaborabas periódicos murales, luego los colocabas en los tableros; ibas a las oficinas del sindicato y traías la propaganda, misma que repartías en tu sección.

Se fueron presentando movilizaciones una y otra vez, pero para ti, fueron inolvidables las manifestaciones de la Tendencia Democrática de los electricistas. En esas marchas constantemente organizabas una brigada de bote o, repartías los volantes y asistías como voluntaria externa a las juntas de información en diferentes sindicatos.

Sin ninguna condición te sumaste solidariamente en la huelga de los trabajadores de la UNAM. Las anécdotas que viviste en diversas dependencias de la máxima casa de estudios son de envidia, por ejemplo, la forma cómo burlaste a los miles de policías que rompieron la huelga en aquella madrugada, durante el mes de julio de 1977, ofreciéndoles nopales en venta cuando ingresaban al circuito, cactus que formaban parte de la tonelada obsequiada por los campesinos. La lucha por la subsistencia de tu hija y la propia se complicó. Había que gastar más teniendo menos y con el miserable salario que percibías, esa circunstancia fue un acicate para que participaras con el mismo ánimo, pero ahora en contra de la carestía y de los topes salariales.

Fuiste víctima de un brutal desalojo, junto con otros colonos asentados en el predio Pueblo Alegre, en la delegación Iztapalapa; aún así, saliste con pancartas con rumbo a la secretaría de Gobernación, para protestar en contra de la represión. Todo el conjunto de colonos traían el "santo de espaldas", pues se vino un torrencial aguacero, la protesta fue disuelta a macanazos; te llevaron al hospital, víctima de un golpe en la espalda y complicaciones en los bronquios.

En tu última marcha te acompaña poca gente, sólo familiares, amigos y unos cuantos compañeros de trabajo, ninguno de los líderes; tu hija, adolescente todavía, no puede contener el llanto. Tu féretro es modesto como las personas que van tras de ti en el cortejo.

BARBERÍA UNIVERSITARIA

Alamilla, leía con mucho interés un periódico viejo, se trataba de un reportaje. El funcionario que, a la vez de crítico de arte es investigador de los bienes artísticos pertenecientes a la UNAM se acomodaba los lentes una y otra vez, alternando con sorbos a su taza de café.

No lo podía creer, una peluquería en el corazón de Ciudad Universitaria y a mediados de la década de los ochenta, todo un acontecimiento: La barbería era al estilo antiguo, algo diferente a los distintos servicios que presta la Universidad a los estudiantes, profesores y trabajadores, no tenía duda Alamilla, la peluquería representaba una curiosa joya.

Un detalle que llama la atención en el reportaje, es sin duda que, la barbería se encuentra ubicada sobre la avenida Universidad, muy cerca de la entrada a la Escuela Para Extranjeros (CEPE). Alamilla gesticula y subraya sobre el periódico, observa con detenimiento las fotografías colgantes de las paredes del local; contempla el equipo utilizado por los peluqueros.

Se rasca la cabeza el funcionario universitario, al leer que los barberos pertenecieron a la delegación sindical del Patrimonio cuando sus oficinas se encontraban en ese sector. Alamilla (aficionado a la poesía visual y a otras artes modernas) termina de leer el reportaje, lo fotocopia una y otra vez; hace recortes y forma varios juegos de expedientes, los acompaña con un oficio que él mismo elaboró en una máquina de escribir eléctrica.

Semanas después, la peluquería fue cerrada por las autoridades universitarias. A los dos fígaros se les reubicó en una dependencia en donde les asignaron funciones diferentes a las de su oficio.

EL COMUNICADO

Ya tenemos quórum, vamos a dar principio con la asamblea, informó Prócoro, coordinador temporal de la Corriente Organizadora del Sindicalismo Activo (COSA). Ha llegado a mis manos un comunicado de Matías Trujillo, líder de la Organización Proletaria Interactiva y de Opinión (OPIO), como de todos los presentes es conocido, es el grupo mayoritario del Bloque Opositor (BO), mismo que hemos conformado varias tendencias para enfrentar de manera unificada a los charros del comité ejecutivo. En mi modesta opinión, creo conveniente dar a conocer el mensaje y enseguida discutir lo pertinente, o bien, elaboraremos otro orden del día.

Al no haber objeción, el secretario de actas y acuerdos leyó el escrito:

COMPAÑEROS

Antes que nada reciban un fraternal y revolucionario saludo por parte de los esforzados militantes de OPIO, con la misma consigna de lucha de siempre les informo que nuestra asamblea en pleno, después de un profundo análisis, en lo que respecta a los puntos discutidos en el seno del Bloque Opositor y, en particular con ustedes (abanderados de una fuerza solidaria, ecuánime y madura) les hacemos las siguientes propuestas para su consideración:

1. Con respecto al asunto de la no reelección, punto en el cual tuvimos coincidencia todas las fuerzas del BO, en OPIO hemos llegado a una conclusión sensata y razonable: Si ya dimos un paso adelante en la tarea de conformar el BO, no lo desgastemos ahora, abstengámonos y retrocedamos dos pasos, como decía un revolucionario ruso que ustedes conocen mejor que yo, dejemos que los charros se desprestigien aún más entre la clase obrera; que se ahonden las contradicciones, no nos inmiscuyamos en ese mar de mierda.
2. Con relación a que los miembros de la dirección del sindicato no puedan poseer cargos de elección popular simultáneamente con los gremiales, también desechémoslo. Esa idea nacida al calor de nuestras consignas está fuera de lugar, porque los auténticos revolucionarios no participaremos en farsas electorales, entonces, ¿para qué votar en contra?
3. Finalmente, les informo que ante el empuje de nuestra Bloque, los charros se han doblegado, aceptan la representación de tres miembros del BO en el comité ejecutivo, el cual constará en la siguiente gestión de 33 carteras en vez de 29; también están de acuerdo en la participación del quinto vocal del BO en cada

una de las comisiones de trámites.

A nombre de OPIO, me despido de ustedes, a sabiendas que sabrán valorar los logros obtenidos en la difícil lucha por la dignidad social.

¡ENTREGA EN LA LUCHA SINDICAL!

FRATERNALMENTE

MATÍAS TRUJILLO

REPRESENTANTE DE **OPIO**

EL BURÓCRATA

Con el tufo de quien se cree importante porque detenta un cargo superior, el jefe de una área departamental, recorre el pasillo para ver si algo se encuentra mal puesto o si hay elementos para llamarle la atención al empleado que está en la mira de las autoridades en ese momento. Vestido con su traje oscuro y bufanda enrollada al cuello, mira a uno y otro lado de reojo, al no tener argumentos para atosigar a ningún trabajador, llama a su colaborador de mayor confianza, el “oreja” para los empleados.

El ingeniero Justino, hace pasar a su cubículo al diseñador Abelardo, le promete un ascenso, pero le comenta que es indispensable su cooperación con las políticas del departamento: En primer lugar, le ordena asistir con el resto de sus compañeros al banco, para hacer efectivo su cheque el día de quincena, y vaya a comer con ellos, con la intención de que le informe a detalle de quienes ingieren bebidas alcohólicas; también le da instrucciones de cómo proceder en cuanto a la revisión de las actividades que realiza Andrés, puesto que es un empleado que no le convence, sugiere rechazarle todos sus trabajos, sin importar el motivo, es necesaria su renuncia o que se le rescinda el contrato por inepto.

El ambiente en el departamento que comanda el ingeniero Justino es tenso, unos trabajadores desconfían de otros, el clima laboral está en extremo enrarecido; algunos se han atrevido a solicitar su traslado de departamento, desde luego, se les ha negado. A pesar de todos los males, el sentir del conjunto de los empleados está unificado en un único sentimiento: el odio hacia Justino.

Una mañana no se presentó a laborar el jefe. A los empleados les pareció extraño, pues siempre llegaba antes que todos, incluyendo los trabajadores de limpieza; la siguiente mañana ahí estaba, como siempre, pero ahora un poco demacrado,

aspecto que se le notaba a pesar de su tez morena, con todo y lo enfermo que se miraba, se comportó de la misma manera, fastidiando al personal.

Un día después, el director de la dependencia informó que el ingeniero Justino había fallecido, dos días antes sufrió un infarto y nomás guardó un día de reposo, porque estaba preocupado de lo que sucedía en la oficina; al regresar a su casa lo atacó otro infarto y murió en el acto. Las caras de los empleados se iluminaron de gozo, las sonrisas eran de oreja a oreja, alguien recordó que por apodo le decían el "Guajolote".

EL ENCABEZADO

Una nueva era se presagia para el Partido de los Comunistas, por fin, después de décadas de "dogmatismos y sectarismos", ha sido electo como secretario general del partido, un dirigente adecuado para las nuevas circunstancias políticas nacionales y a nivel mundial, Rolando A. Verdugo Picabia. Hay que dar la noticia a todos los militantes, simpatizantes y sectores en donde nuestros camaradas son dirigentes, dice el secretario de prensa del partido y director del periódico REVOLUCIÓN, camarada Samuel Hosterías, a todo su equipo.

De inmediato, el camarada Hosterías cita a una reunión urgente para definir el contenido del semanario, asisten a la junta, el jefe de prensa, el de redacción, el editor, el prensista, el diseñador y los correctores. Se abre la discusión, existe consenso en destacar la figura del nuevo secretario general, incluyendo parte de su biografía (recuérdese que el partido era semiclandestino); sus acciones de heroísmo y abnegación en bien del proletariado y destacando su espíritu internacionalista.

A nadie le queda duda, es un político diferente al anterior dirigente, Fabricio Eucalipto, comenta uno de los participantes, el camarada Hernando Pineras, quien agrega: estoy de acuerdo en el contenido del artículo principal, sin embargo, creo que debemos centrarnos en discutir cual será el encabezado, pues la atracción de "REVOLUCIÓN" parte de ahí, pensemos que a muchos de nuestros simpatizantes no les gusta tanto rollo, pero si se interesan en el contenido del título, leerán la semblanza de nuestro camarada Rolando.

Una vez aprobada por votación unánime la propuesta de Pineras, se pasó a discutir el encabezado del semanario. Abrió la lista el jefe de redacción Alberto Enrique, manifestando que, el titular sólo debería de llevar el nombre completo del secretario general electo, en toda la primera plana, sin dejar un solo espacio.

El jefe de prensa, camarada Saúl Méndez sugiere que en el encabezado debe de ir el nombre completo del secretario general y su fotografía a todo plana, para que la gente lo conozca por lo menos de esa manera, pues es muy difícil que haga acto de

presencia de otra forma.

El encargado de la imprenta, camarada Procopio López, dice estar de acuerdo con la impresión de la fotografía de Arnoldo, por lo tanto plantea que no contenga el nombre completo, sino solamente Verdugo, argumentando fuerza en el sonido del apellido y además es poco común, ese detalle ayudará a llamar la atención de simpatizantes y posibles adeptos.

La propuesta de Procopio genero las condiciones para una fuerte controversia, pues hubo quien dijera que a la palabra verdugo, desafortunadamente se le identifica con alguien cuyo oficio es ejecutar la pena capital. Procopio respondió de forma inmediata y afortunada: estoy seguro que el camarada Rolando será verdugo, pero de la burguesía, él sabrá conducir al partido hacia la dirección política del país, conjuntamente con la clase obrera para instaurar la dictadura del proletariado.

La argumentación vertida por el camarada Procopio triunfó, iría la fotografía de Rolando en toda la plana y arriba el titular: ES VERDUGO EL SECRETARIO GENERAL. El periódico se diseñó, fue revisado e impreso con la anuencia de todo el equipo de prensa del partido.

El jefe de redacción, camarada Lucio Jiménez llevó unas muestras del periódico al pleno del Comité Central. Regresó al local de prensa muy contrariado, expone al conjunto de camaradas lo dicho por Rolando, quien comentó colérico: el encabezado es una estupidez, revísenlo cuanto antes, con mucho cuidado, como profesionales, porque la G y la D de VERDUGO están invertidas.

EL ORADOR

Benigno había deseado ser tan hábil como su tío, líder del sindicato de los operarios de las imprentas al servicio del gobierno de la república. Se quedaba con la "boca abierta", viendo a don Gervasio arengar a sus afiliados, para convencerlos acerca de la política del sindicato y, desde luego, aceptar las condiciones laborales propuestas por los patrones.

Una de las acciones que influyeron de manera decisiva en Benigno para que se decidiera a emular a su tío fue, sin duda, un acuerdo tomado en una asamblea general, acto en el cual don Gervasio logró convencer a la base para que admitiera un incremento salarial de 0.1 %, así como rechazar una despena de productos básicos, a cambio de un seguro de vida.

Desde la tribuna, Benigno se ve infinitamente superior a lo que fue su tío durante sus mejores épocas. No recurre sólo a las argucias mímicas, ademanes y voz firme

para convencer, ni a las citas de cláusulas del contrato colectivo de trabajo, la técnica de Benigno es más refinada; en primer lugar, es importante resaltar su presencia física y elegancia en el vestir. En nada se parece al ignorante, borracho y desaseado de su tío. Benigno posee una cultura general que supera la media de los dirigentes de otros gremios, en tanto que su sobriedad ha sido encomiada por el círculo que le rodea.

Al afiliado que le hace una solicitud, siempre le dice que le resolverá su asunto. Ha aprendido a mantener con esperanzas a la base social, gracias a su labia incomparable.

Un acto solemne es la celebración del Congreso, máxima autoridad del sindicato, así lo establece el estatuto, Benigno lo inaugura con el protocolo establecido. Su perorata se centra en atacar al gobierno y a los aduladores a su servicio, está calculada para incitar loas hacia su persona, no deja de fustigar a la burguesía y a los malos mexicanos (los que no se tientan el corazón para enriquecerse a costa del sufrimiento del pueblo). Es vitoreado cada vez que vierte una argumentación a favor de la clase obrera y en contra del Estado burgués.

En el clímax de su discurso, Benigno retira el micrófono de su base, lo sujeta con la mano derecha y, con el puño izquierdo en alto se desgañita gritando: ¡Este puño sí se ve! ¡Es de lucha socialista! Todos le hacen coro, se levanta de sus butacas el conjunto de congresistas asistentes al imponente acto y convierten la asamblea en una verdadera fiesta de lealtad al líder. Es indescriptible el entusiasmo que les ha transmitido su guía.

Benigno está como ido, tiene la vista perdida, absorto. Ve impasible cómo aplauden, gesticulan y ondean las banderas rojas.

Se sobresalta en el momento que siente un golpe en la espalda; escucha una conocida voz justo junto a la oreja derecha: ¡Benigno, no mames, cabrón! Sabemos que eres mudo, pero no sordo ni ciego, te he estado haciendo señas y gritado desde hace un rato, y tú, tragando camote, güey. Dice tu tío que vayas a vigilar la distribución de tortas y refrescos a los congresistas, porque los repartidores se las chingan.

EL GALLO GIRO: FUNDADOR OLVIDADO

Si no fuera por lo sui géneris y extravagante comportamiento del *Giro*, nadie se ocuparía en recordar a un empleado del departamento de Adquisiciones y Almacenes de la UNAM. Faltan pocas horas para que lleven el cuerpo del *Giro* al cementerio, son las 11 de la mañana, alrededor de 15 compañeros de trabajo de éste singular personaje le acompañan, además de sus familiares.

¿Por qué me insultas con palabras agropecuarias? Le preguntó el *Giro* a su ofensor ¿no sabes que el buey es la esencia del campo mexicano? esta anécdota como otras muchas son recordadas en el velorio del *Giro*.

En una ocasión el *Giro* asistió al hospital Adolfo López Mateos y fue internado, ya en el piso correspondiente, se percató de la existencia de un enorme contagio con hongos, lo que originó que, por su propio pie saliera del hospital (ningún familiar le acompañaba). Deseando saber sobre el control que ejercían en el hospital con relación a los enfermos internados, preguntó en la sección de informes sobre el estado de salud de él mismo, a lo que le respondieron que el paciente se encontraba en observación. Ante esa respuesta ríe a carcajadas y a menudo lo comentaba.

El director de la dependencia a la cual estaba adscrito el *Gallo Giro*, estaba convencido que éste trabajador era muy especial, no obstante llamó al delegado sindical para informarle que el *Giro* había enviado un escrito solicitando un ascenso, pues de acuerdo a las funciones que afirmaba desarrollar, le correspondía otro puesto diferente al cual estaba adscrito. Lo malo, según el titular de la dirección, era que no existía en toda la institución una categoría adecuada para las distintas actividades que decía efectuar el *Giro*, pues era tan amplio el abanico de tareas, tales como el de oficial administrativo, supervisor, técnico, pasando por las funciones de secretario administrativo e incluso las de director.

No todo son anécdotas, también hubo mucho trabajo y lucha sindical en el *Giro*. Baste decir que es de los fundadores de la UNAM en sus nuevas instalaciones, desde niño comenzó a trabajar a lista de raya en tareas de construcción, y ya edificadas, fue de los primeros empleados en la Ciudad Universitaria.

Una botella de tequila, botanas, pozole y otros antojitos compró el *Giro*, para celebrar el anuncio hecho por un candidato a dirigir el sindicato, consistente en haber logrado el reconocimiento de la antigüedad de los empleados que laboraron a lista de raya. Con esta noticia, de no ser sólo retórica electoral, el *Giro* se podría jubilar en ese mismo momento con todos sus derechos al haber rebasado más de treinta años de servicios en la institución.

Pasó un año, otro y nada. *El Giro* asistía puntual a las movilizaciones como era su costumbre, preguntaba a los líderes sobre su caso, recibía respuestas evasivas, promesas y nada más. Fue electo delegado en su dependencia, pasó el tiempo, por fin se pensionó, pero no por el "acuerdo" de reconocimiento por laborar a lista de raya, sino porque llegó a casi 55 años de servicios sin interrupción.

Es recordado entre otras cosas, por su manera de vestir, emulando a Tintan, siempre vestía de saco; buscaba palabras rimbombantes para expresarse; crítico mordaz de las autoridades universitarias y sindicales. Con esos y más comentarios, vuelven a sus casas quienes acompañaron a su última morada a uno de tantos modestos edificadores de la Ciudad Universitaria, fue uno más de los que esperaron el reconocimiento de su antigüedad hasta el último momento sin

haberlo conseguido.

EL LÍDER

Deja el pueblo aunque te duela en lo más profundo del corazón, estás llamado a servir a la comunidad y a tu familia de una manera especial. Ve a la ciudad, busca trabajo en una empresa importante, inscríbete a estudiar en la escuela pública. Anda, no te detengas, piensa en ti, primero que en cualquier cosa, es lo primero que debes hacer si quieres ayudar a los demás.

Ya tienes trabajo, trata de escalar, nada debe detenerte. Prosigue tus estudios, pero piensa que lo más importante es tu papel como dirigente, ya eres delegado en tu sección, de ahí puedes llegar a la dirección del sindicato, a codearte con las personalidades que siempre admiraste.

Tus dirigentes ya están cansados, es la hora del gran salto. Pon en juego todo lo que has aprendido a lo largo de los años; recuerda que no debes de "soltar" toda la información, si lo haces quedarás desarmado; siempre sonríe, sin importar si hay o no motivo; acércate a las señoras de edad y apapáchalas, aparenta ser sensible.

Eres el nuevo líder del sindicato, es el momento de pensar en algo superior: dirigente del partido y luego senador ¡por qué no? Trabajo te ha costado escalar a esa posición. Aceita tus piezas, movilízate, pero antes negocia recursos con el patrón, recuerda que son miles de millones de pesos los que se mueven a diario en la empresa.

Más de veinte años al frente de la organización, y tú tan campante, parece que los años no pasan. Siempre ten a la mano algo nuevo para incitar a la base para que luche, al fin y al cabo nunca faltan atropellos por parte del patrón y del gobierno en contra de los trabajadores, situación que te permitirá mantenerlos en estado de alerta.

Date el gusto de escoger en que partido militar, al fin y al cabo todos te ofrecen hueso. Organiza a menudo conferencias de prensa y procura conceder entrevistas, siempre serás noticia; busca el momento más adecuado para que amagues con una huelga, a sabiendas de lo que significa un paro laboral en una empresa de esa naturaleza, por la cantidad de dinero que dejaría de fluir con solo un día de suspensión de labores.

Cuida tu manera de vestir, es pertinente que uses la adecuada con tu condición de líder sindical, cualquier traje no se te verá bien; las chamarras de piel son propias de la actividad que realizas y para el círculo en el cual te mueves, recuerda que "como te ven te tratan". Guarda también distancia con tus representados; compra

vehículos caros, que causen impacto y haz lo posible porque no te tuteen.

Como senador de la República, tus responsabilidades aumentaron, así como las prebendas y poder. Continúa mirando hacia delante, no te detengas; de la aldea en donde naciste, no te preocupes, ese es otro país, vive este entorno; las promesas hechas a la largo de tu carrera, eso son, solo promesas, además el mundo ha cambiado y ya no son aplicables.

CENIZAS AL MAR

Los pasajeros a bordo del autobús estaban ansiosos por llegar, varios de los viajeros nunca habían visto el mar y mucho menos conocían Acapulco. Algunas damas de mayor edad, tenían un aspecto serio, tal vez un tanto adusto; dos de ellas llevaban un rosario en la mano (Eduviges y Romelia) movían los labios al tiempo que sus dedos iban recorriendo las piedras del rosario.

Al ingresar en la Costera, todos se pararon de sus asientos, incluyendo a las mujeres mayores, doña Eduviges y Romelia suspendieron sus ruegos; dos hombres gordos y morenos, Cleto y Chencho, quienes encabezaban la excursión, chocaron sus vasos en señal de alegría y profirieron un fuerte grito ¡a divertirnos todos!

El camión recorrió toda la Costera, atravesó el centro del puerto y se fue a instalar en una playa lejana de la zona cara, en donde se divertían familias y grupos de turistas de aspecto modesto, quienes también habían viajado igual que ellos, en un autobús destinado para excursiones. Se bajaron de inmediato y los niños corrieron hacia la playa con pelotas y balones de cuero en mano, las mamás tras ellos, les recomendaban no alejarse de la orilla.

El grupo pasó horas inolvidables, entre las risas de los niños y su constante jugar ante los vigilantes ojos de las madres; del ensueño de los jóvenes enamorados, quienes tomados de la mano no se cansaban de recorrer la playa y el incesante y estrepitoso brindar de los líderes de aquel paseo, todo era felicidad. Al llegar la noche, unos subieron al camión, sobre todo los niños y las mujeres mayores; los cabecillas continuaban bebiendo, a los jóvenes no se les veía por ninguna parte, seguramente decidieron ir a conocer las zonas de mayor interés de Acapulco.

Cerca de las diez de la mañana se escucha una agüerdentosa voz ¡Compadre Cleto! Resuena el grito afuera del camión, vamos a curarnos la cruda ¿no quedó bacachá? ¡dejen de beber! Ruega doña Aurora, una de las señoras de más edad, ya casi nos vamos, hay que hacer una recuento para ver si no falta nadie. Una vez que se revisó el camión, se dieron cuenta que faltaban pasajeros, no está Ramiro, dijo con

preocupación doña Elia, ni Marina gritó doña Luisa.

Doña Eduviges, con el rosario en la mano sentenció: es un castigo divino, porque en vez de cumplir con el encargo del finado Pablo, quien encomendó esparcir sus cenizas en el mar, en lo que fue sus última voluntad, no obstante desde que llegamos a la playa, no hemos hecho otra cosa que divertirnos, nadie ha preguntado siquiera por sus cenizas, las cuales se encuentran abandonadas en la urna junto con todo el equipaje, abajo del camión.

Cleto, trastabillando de borracho se dirigió a su compadre Chencho, con preocupación le sugirió que de una vez había que esparcir las cenizas de Pablo, y dijera si el difunto había señalado un punto en especial para ello. Chencho apuro un trago a la botella, e informó que: lo de las cenizas en el mar, fue invento suyo, con la intención de que el líder del sindicato aportara el dinero para poder llevar a las familias de paseo por la playa, Pablo nunca mencionó en donde le gustaría ser sepultado, tampoco dijo que deseaba ser cremado.

LENGUAJE SINDICAL

Permíteme hacer una moción, ya hace horas que tomaste el micrófono y no lo sueltas. Choro tras choro, reiterando tu posición a cada momento, estoy de acuerdo en tu participación en la secretaría de Acción Femenil, pero eso no te da derecho a torturarme con tanto rollo feminista.

Dale que dale, recordándome lo que es el machismo y atosigándome con tu teoría sindical, respecto del machismo activo y al pasivo; el tranquilo y el violento. El colmo de las cosas, es tu propuesta consistente en instaurar un escalafón para desarrollar las actividades en la casa, en el cual los niños también serían partícipes; pero está más loca tu sugerencia de poner un tabulador para repartir los ingresos entre los miembros de la familia, no sé de plano como tienes clavado en la mente tu llamado Contrato Colectivo de Trabajo.

Solamente falta que desees poner a votación mediante sufragio universal directo y secreto entre la familia, para que se decidan sobre una posible huelga en la casa, porque ya me aclaraste que los paros sólo los llevan a cabo los patrones y las huelgas son exclusivas de los trabajadores, es decir, de los que venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

Si, esta bien, trabajas mucho en el hogar y no percibes salario, tu jornada es doble, porque eres asalariada en la institución donde laboras, no lo dudo, sigue luchando por tus derechos. Ya me has comentado que se han organizado para impedir el acoso que suelen ejercer algunos jefecillos sobre las compañeras, también has hablado sobre la instrumentación de círculos de estudio, con el objeto que las

mujeres conozcan los efectos de la menopausia o climaterio, como también se le llama, según tú.

Es pertinente dejes en claro una cosa, me informes sobre lo que sigue. Ya eres delegada sindical y de repente te desapareces porque tienes asamblea, pláticas con las autoridades o marcha en el centro de la ciudad, realmente poco se me ocurre por el momento, pero es necesario darle una solución a esta problemática familiar.

Siempre traes un choro nuevo, cuando no es un rollo de solidaridad sindical, es algo relacionado con la Higiene y Seguridad; el Programa de Capacitación; los Cursos de Autoconstrucción, las Clínicas de Periodismo o el programa de Educación para los Adultos, etcétera. Tu vida y la nuestra ha cambiado

Después de meditar detenidamente, en las repercusiones que han tenido al seno de la familia tus andanzas por la grilla sindical, he llegado a las siguientes conclusiones: en primer lugar, los niños han cambiado, ya se ayudan entre sí los tres, porque dicen que todos debemos de ser solidarios, han aprendido a valerse por sí mismos; a su hermana la miran de manera distinta, con mayor consideración. En segundo lugar, la actividad sindical te ha servido para darle otro enfoque a la manera de ver al mundo y tu participación en apoyo a otros compañeros ignorantes de sus derechos, en nada afectan nuestra familia, por el contrario, estoy orgulloso de tu transformación y cuenta con mi apoyo para que continúes por ese camino.

EL ELEVADOR

Son las diez de la mañana, Gabino tiene que llevar los oficios para su recepción al onceavo piso de la torre, como desde hace años lo hace. Espera el elevador en el Mezanine, viste casual como la mayoría de los trabajadores sindicalizados, parece meditabundo, entre otros pensamientos, va deseando no encontrarse en el elevador con ninguna persona desagradable.

Llega el ascensor, Gabino sube, antes que él ascienden tres mujeres jóvenes y un chico; corriendo entra un individuo regordete, vestido de traje café y corbata amarilla con figuras frutales. ¡Buenos días! Se dirige a todos, inclinando ligeramente la cabeza, ¡Gabino, que gusto me da verte! ¿Cómo va la grilla sindical, emplazarán a huelga? Gabino, un poco contrariado, le contesta con amabilidad ¡Hola licenciado Flavio, el gusto es mío! Si, vamos a emplazar a huelga por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo.

Los dos personajes se miran y parlan hipócritamente, ansiando llegar cada cual a su destino lo más pronto posible, para separarse y realizar sus respectivas actividades.

Desde hace tiempo no nos veíamos, y laborando en el mismo edificio ¿verdad Gabino? Es que el trabajo nos absorbe licenciado, en ocasiones ni siquiera se acuerda uno de comer, mucho menos de otras cosas, pero que bueno que nos encontramos, de esa manera nos saludamos y charlamos, aunque sea sólo por un momento. Se detiene el ascensor, hemos llegado al onceavo, aquí me bajo, con su permiso, voy con la recepcionista, se despide Gabino ¿que casualidad? también yo voy al onceavo piso, dice el licenciado.

Al descender, ambos personajes se dan la mano, deseándose parabienes. Por su lado el licenciado Flavio, dice para sus adentros: en mala hora me topé con ese patán, se cree todo un líder; ojalá no choque con él de regreso!

Gabino, hace entrega de la documentación, agradece y se da la media vuelta para bajar hasta el mezanine. Camina hacia el ascensor lentamente, mientras piensa en el mal rato que pasó al encontrarse con el licenciado Flavio, persona no grata para los sindicalizados, debido a su actitud antisindical y de espía del patrón. Se dispone a ingresar al elevador, cuando se arrepiente y le da la espalda.

A último momento, ha decidido bajar por las escaleras, está seguro que de esa manera elude la compañía del licenciado Flavio, al mismo tiempo aprovechará el momento para hacer un poco de ejercicio. Piensa que, después de todo, el haberse topado con ese pequeño funcionario, y luego evitado, le será benéfico, pues Gabino está un poco subido de peso, le han recomendado caminar, y mucho mejor que sea por las escaleras.

Tarareando una canción de moda, está a punto de llegar al noveno nivel. Parado en el descanso, mirando hacia arriba se encuentra el licenciado Flavio, quien lo recibe con una fingida sonrisa: señor Gabino, parece que nos pusimos de acuerdo para bajar por las escaleras ¿no lo piensa así? A los dos nos cae bien el ejercicio, de paso platicamos un poco ¿cree que haya huelga?

EL BALÓN

Se bajó de la Suburban un joven con la playera de los Pumas de la UNAM puesta, ordenó al despachador que midiera los niveles y le pusiera gasolina, luego subió a la camioneta, se recargó placidamente en el asiento donde va el conductor, en la plaza de al lado yacía una persona de más edad, dormitando con la ventanilla abierta, portaba la camiseta de las Chivas Rayadas del Guadalajara.

Con parsimonia, el empleado se dispuso a verificar los niveles de aceite y agua del vehículo, una vez que colocó la manguera en la boca del tanque de la gasolina,

calibró el aire de los neumáticos y se encaminó a limpiar el parabrisas; concluida su labor, el conductor de la Suburban pagó, orilló el vehículo y se dirigió a la tienda de la gasolinera.

Regresó con dos latas de cerveza, le dio una a su acompañante, subió al carro y bebió un poco de la bebida, cuando de repente un balonazo le quitó de las manos el envase al copiloto; rápidamente descendió el tipo vestido con la camiseta de los Pumas, se fue a la isla del fondo de la gasolinera y recogió el balón.

El individuo que portaba la casaca de las Chivas estaba furioso, de pie, a un lado de una de las bombas, en la isla ubicada al otro extremo del negocio, junto a la barda de donde al parecer había llegado el golpe, manoteaba y hablaba con un empleado de la gasolinera sobre el origen de aquel balón, quería informes del lugar en donde se reunían a jugar al fútbol; al mismo tiempo, se lamentaba del percance que le acababa de acontecer, decía que si le hubiese tocado ese golpe a una anciana y en la cabeza, tal vez no lo estuviera contando, por ese motivo, deseaba hacer un escarmiento con los autores del incidente.

Mientras el hombre de la playera a rayas continuaba discutiendo, varios jóvenes aparecieron por la esquina de la calle, ataviados como futbolistas, barrieron con la mirada todos los rincones de la gasolinera.

Uno de los chicos, aparentemente nervioso, preguntó a un despachador sobre el destino del balón, éste le informó lo que había sucedido, y el futbolista de inmediato se encaminó hacia el conductor de la camioneta. Pidió al automovilista que, por favor les entregara el balón y ofreció disculpas por lo sucedido, el joven vestido con la camisa puma tenía el ceño fruncido, luego empezó a insultar a todos los jóvenes futbolistas que lo veían con ojos suplicantes, profiriendo majaderías de todo tipo, principalmente las que recuerdan a la familia.

El portador de la playera a rayas, al ver el espectáculo se encaminó de manera expedita hacia donde estaba estacionada la camioneta, con potente voz, gritó: ¡Melquiádes, entrégales el balón! No ves que son de los míos, están vestidos con el uniforme de mi equipo favorito

BREVE DICCIONARIO DE TÉRMINOS DE AJEDREZ

PRÓLOGO

Partiendo de la base de que toda actividad debe de tener su propio vocabulario o terminología. Las ciencias hacen uso de ideas, y conceptos expresados por medio de la palabra; todas y cada una de las diferentes ciencias manejan sus propios glosarios, no existe otra manera de mayor exactitud para expresarse que el uso de las palabras o los signos empleados en las fórmulas químicas, conceptos de física, zoología, mineralogía, etc., por ese motivo, es importante el manejo de los diccionarios especializados para cada ciencia en particular.

Siendo el ajedrez el juego ciencia, tal como se le ha denominado y aceptado en todo el mundo, por su complejidad y variedad de términos utilizados, es importante que posea un glosario de conceptos, que no sean un refrito del reglamento: Desde luego que, al definir una pieza o un término, en algunas ocasiones tenga que ver con las leyes del juego, no obstante la intención es diferente, se trata de que el aficionado sepa que es una "pieza clavada", por ejemplo, definición que no la encontrará en el reglamento del juego, aunque si la hallará mencionada en los libros teóricos, pero no como una definición.

Un diccionario tiene la finalidad en primer lugar de: consolidar y fijar las uniformidades existentes en el empleo del idioma; en segundo lugar tiene la tarea de instaurar nuevas uniformidades y precisiones mediante la selección, para darles autoridad, de uno o más entre los diversos significados que corrientemente se atribuyen a una palabra o frase determinada. En el presente glosario se le da mayor importancia a esto último.

Este breve diccionario está dirigido a los aficionados al mundo de los trebejos blancos y negros, sobre todo a los principiantes, a aquellos que desean adentrarse en ese mundo apasionante, practicándolo como un sano esparcimiento, teniendo en el glosario un aliado, el cual junto al reglamento de ajedrez le será de gran utilidad.

Para la elaboración del presente vocabulario de consultaron diccionarios de la lengua española y textos sobre ajedrez, en estos últimos se interpretó en muchos casos, porque la definición como tal no existe, sino que, al analizar las jugadas se llegó a una explicación del término. Para la definición de los conceptos se procuró hacerlo de una manera sucinta, tratando de evitar rodeos y reiteraciones.

ABREVIATURAS

al.- alemán
ár.- árabe
cat.- catalán
clás. Clásico
hisp.- hispánico
it.- italiano
lat.- latín
or.- origen
sánscr.- sánscrito

Ajedrez. (del ár. hisp. *Assafrang*. Este del sánscr. *Caturanga*). Juego de táctica y estrategia de origen oriental, se practica entre dos personas, sobre un tablero de 64 casillas, 32 blancas y 32 negras. Cada jugador dispone de 16 piezas que se pueden desplazar por el tablero: rey, dama, dos torres, dos alfiles, dos caballos y ocho peones; la finalidad del juego es matar al rey contrario.

Alfil. Pieza que se mueve en diagonal, siempre sobre su color, puede desplazarse a uno o más cuadros, cada bando cuenta con dos alfiles. (Del ár. hisp. *alfil* y este del pelvi. *pil. elefante*.).

Apertura. Conjunto de jugadas que efectúa el jugador que posee las piezas blancas al inicio de la partida, con la intención de obtener ventajas desde el primer movimiento.

Ataque. Ofensiva planeada sobre el rey adversario, sobre alguna pieza o algún flanco en especial, con la finalidad de dar jaque mate o debilitar al enemigo.

Caballo. (del lat. *caballus*). Pieza que puede saltar sobre los peones, siempre de un color a otro y formando una figura en forma de L al desplazarse.

Captura. Toma de una pieza, quitando del tablero la que ahí estaba y colocando en su lugar la que la ha desplazado.

Captura al paso. Jugada en la que un peón captura a un peón adversario, cuando ha avanzado dos casillas en la jugada inmediata anterior en la casilla de al lado, y el peón que lo toma quedó situado una casilla por delante de él.

Celada. (Del part. De celar). Lance o conjunto de jugadas en las que se disfraza una intención, generalmente se ofrece un o más piezas distrayendo al contrincante, con la intención de matar al rey o tomar ventajas materiales.

Columna. (Del lat. *columna*). Cada una de las hileras de casillas verticales que se encuentran dispuestas sobre el tablero.

Combinación. Jugadas que se suceden una tras otra, implican cambios de piezas, pueden tener por intención el ataque o la defensa.

Coronación. (Del lat. *coronatio, -onis*). Cuando un peón llega hasta el extremo opuesto del tablero, es ascendido, se convierte en cualquier otra pieza, incluso una dama, excepto rey.

Dama. (del fr. *dame*). Pieza que se puede mover como las demás piezas, con excepción del caballo, lo que la hace ser la más poderosa sobre el tablero.

Defensa. (Del lat. *defensa*). Disposición precautoria de las piezas negras al principio de la partida, al jugar después de las blancas buscan la manera de equilibrar o tomar la iniciativa mediante movimientos adecuados.

Diagonal. (Del lat. *diagonalis*). Casillas del mismo color, enlazadas entre sí en línea recta dispuestas sobre el tablero.

Enroque. Lance en el que el rey y una de las torres se mueven simultáneamente, sólo se puede hacer si ninguna de estas piezas se ha movido, el rey no esté en jaque o alguna pieza propia o contraria intercepte su paso.

Enroque corto. Lance que se efectúa en el flanco de rey.

Enroque largo. Lance que se efectúa en el flanco de dama.

Error. Cuando uno de los bandos realiza una jugada que le deja en desventaja o le provoca la derrota.

Escaque. (Del cat. Escac, 'jaque'), Cada una de las 64 casillas que conforman el tablero de ajedrez o del juego de damas.

Escaque blanco. Cada una de las 32 casillas de color claro dispuestas sobre el tablero.

Escaque negro. Cada una de las 32 casillas de color oscuro dispuestas sobre el tablero.

Estrategia. Plan de ataque y defensa durante el desarrollo de una partida.

FIDE. Federación Internacional de Ajedrez (por sus siglas en danés)

Fila. Cada una de las ocho hileras de escaques horizontales dispuestos sobre el tablero.

Final de partida. Situación resultante de la simplificación, una vez que han sido tomadas por ambos bandos la mayoría de las piezas, quedando para definir al triunfador piezas menores como peones, acompañados o no por caballos, alfiles, torres o también puede haber finales sin la participación de los peones.

Flanco de rey. Casillas ubicadas del lado en donde se ubica el rey al comienzo del juego, hasta el lugar ocupado por la torre y desde la primera hasta la octava columna.

Flanco de dama. Casillas ubicadas del lado en donde se coloca la dama al comienzo del juego, hasta el lugar ocupado por la torre y desde la primera hasta la octava columna.

Gambito. (Del it. *gambetto*. zancadilla.). Jugada en la apertura, en la cual se ofrece al adversario un peón con la intención de obtener compensación material o de posición.

Jaque. (Del ár. clás. *sah*. Y este del pelvi *sah*. rey). Jugada por medio de la cual una o más piezas amenazan al rey, avisándole del lance, con el objeto de que se defienda si aún tiene esa posibilidad.

Jaque al descubierto. **Lance en la que al hacer a un lado una pieza, otra que estaba esbozada ataca directamente al rey.**

Jaque doble. Jugada por medio de la cual el rey y la dama son amenazados a un tiempo, este lance lo realiza principalmente un caballo.

Jaque mate. Jugada en la cual se amenaza al rey y éste no tiene defensa para contrarrestarlo, por lo que es muerto, y por consiguiente es el final del juego.

Juez. Persona calificada que es designada para observar y calificar a los contendientes en una partida de ajedrez, con la encomienda de que se ajusten al reglamento.

Jugada. Movimiento de una pieza que ejecuta un jugador, en cada ocasión que le corresponde, con excepción del enroque.

Jugada forzada. Lance efectuado por un jugador cuando no tiene otras opciones satisfactorias, porque recibiría jaque mate o perdería material.

Notación. Manera de llevar el registro de las partidas, anotando cada una de las jugadas propias y del contrincante.

Notación algebraica. La que se realiza utilizando como símbolos los nombres que se le otorga a cada fila (**a, b, c, d, e, f, g y h**) y sus números correspondientes que van del 1 al 8 y la designación con mayúscula a cada pieza o trebej: A= alfil, D= dama, C= caballo, R= rey, T= torre. Los peones solamente toman la letra de la columna donde se encuentran ubicados; + jaque, ++ jaque mate; O-O enroque y O-O enroque largo.

Notación descriptiva. Consiste en designar a cada pieza una letra: A= alfil, D= dama, R= rey, C= caballo, T= torre y P= peón; las filas van numeradas del uno al ocho para el negro y del uno al ocho para el blanco, es decir, en cada bando se comienza a contar desde el uno. En este caso se describe el lugar a donde va cada

pieza, por ejemplo, si va el alfil a la casilla 1 de la torre de dama propia, se dice AT1D, si un caballo se dirige a la casilla 3 propia de columna de alfil de rey se anota: C3AR, para avisar jaque se anota + y jaque mate ++; enroque corto O-O y largo O-O-O.

Papeleta. Cédula en la que los jugadores realizan las anotaciones de las jugadas.

Partida. Conjunto de jugadas desarrolladas durante un solo juego.

Partida aplazada. Dícese cuando una partida se pospone porque se agotó el tiempo estipulado reglamentariamente para ambos jugadores; porque así lo decidieron los ajedrecistas o por motivos ajenos, como falta de condiciones para continuar el cotejo (falta de energía eléctrica, etc.)

Partida ganada. Cuando uno de los jugadores se alza con la victoria, ya sea porque dio jaque mate, el contrario se rindió o por tiempo.

Partida terminada. Conclusión de una partida en sus diferentes modalidades: triunfo para algún jugador o empate.

Peón. (Del lat. *pedo, onis*). Pieza más débil sobre el tablero, son ocho por bando.

Peón pasado. Cuando se ha ubicado más allá de la cuarta fila.

Pieza clavada. Figura inmovilizada debido a que se encuentra atacada, de tal suerte que si se retira, quedaría el rey o la dama en jaque.

Reglamento. Normas preestablecidas, a las cuales se ajustan los contendientes en un juego de ajedrez o torneo.

Reglamento FIDE. Conjunto de leyes dictadas por la Federación Internacional de Ajedrez, a las cuales se ajustan la mayoría de las asociaciones del juego ciencia a nivel mundial.

Reloj. Máquina con dos botones, uno es para detener el tiempo que corre en contra de un jugador, a la vez que hace que empiece a transcurrir el del contrario.

Rey. (Del lat. rex. regis). Pieza sobre la cual gira el juego, pues al perecer se termina la partida. Se desplaza en cualquier dirección, pero únicamente una casilla a la vez, con excepción del enroque.

Rey ahogado. Posición en la que el rey no puede desarrollar ninguna jugada reglamentaria, sin ubicarse en jaque

Sacrificio. Jugada en la que, un jugador hace entrega de una o más de sus piezas (peón, dama, torre, alfil o caballo), con el objeto de ganar la partida o bien de defenderse.

Tablas. Cuando ninguno de los contendientes tuvo la capacidad para ganar, este resultado se da bajo las diferentes modalidades (acuerdo entre los jugadores, rey ahogado o repetición de jugadas)

Tablero. Figura de forma plana y cuadrada, consta 64 casillas o escaques, 32 son de color claro y 32 oscuros, con las mismas dimensiones.

Táctica. Forma adecuada de emplazar las piezas para emprender el ataque, al tiempo que dispone su defensa.

Tiempo. Período que tiene cada jugador para desarrollar un determinado número de jugadas.

Torre. (Del lat. *turris*). Es la fortaleza que protege el rey, entre ambos se realiza el enroque.

Es una pieza muy poderosa, sólo superada por la dama. Se mueve horizontal y verticalmente, hacia delante y hacia atrás, cada bando posee dos.

Trebejo. (De or. inc.). Pieza del juego.

Zungzwang. (De or. al.). Posición en la que uno de los bandos se encuentra casi inmovilizado, pues posee una sola opción cada vez que le toca jugar.

OBRAS CONSULTADAS

Alfonso el Sabio. *Antología*. 2ª ed. México: Porrúa, 1976.

Averbach, Yury. *Finales de Alfil y de caballo*. Barcelona: Martínez Roca, 1972.

Morales, Humberto. "Curso de ajedrez" *Gambito revista mexicana de ajedrez # 3*. 1ª ed. México: Universidad Autónoma de Puebla, Difusión Cultural, 1986.

Dedrlé, Frantisek. *Finales artísticos*. Argentina: Sopena, 1974.

Federación Internacional de Ajedrez FIDE. "Leyes del ajedrez" *Gambito revista mexicana de ajedrez # 2*. 1ª. ed. México: Universidad Autónoma de Puebla, Difusión Cultural, 1986.

Grijalbo. *Diccionario enciclopédico*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1990.

Kidder, Harvey. *Ajedrez infantil*. 1ª. ed. México: Selector, 1980.

Löwenfisch, G. y W. Smislow. *Teoría de finales de torre*. Barcelona: Martínez Roca, 1972.

Maizelis, I. *Finales de peones*. Barcelona: Martínez Roca, 1969.

Neustadt, Y. N. *La apertura catalana*. Barcelona: Martínez Roca, 1982.

Packman, Ludek. *Estrategia moderna en ajedrez*. Barcelona: Martínez Roca, 1973.

Palau, Luis. *Ejercicios de combinación con finales brillantes*. Buenos Aires: Sopena, 1977.

Panov, V. N. *Teoría de aperturas*. Barcelona: Martínez Roca, 1972.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 10 vols. 21ª ed. España: Mateu Cromo, 2001.

Reinfeld, Fred. *Las estratagemas en ajedrez*. Barcelona: Bruguera, 1973.

Reti, Ricardo. *Los grandes maestros del tablero*. Madrid: Ricardo Aguilera Editor, 1972.